

NOTAS

REFLESION SOBRE EL ESTRUCTURALISMO

JAIME CASTAÑÉ.

EL LENGUAJE, ESPEJO Y PROBLEMA.

Hoy en muchos autores la filosofía va de la mano con la lingüística, y guarda relación estrecha con las «ciencias humanas»¹. En últimos o recientes enfoques su orientación es la del *estructuralismo*, según varias tendencias, las cuales por lo común apuntan hacia problemas del conocimiento formulado —no sólo formulable— definido y aun absorbido por la expresión. Pero nadie puede dar solución efectiva a tales problemas, ni siquiera plantearlos con el debido rigor y amplitud, a menos de reconocer en el lenguaje la imagen viva del hombre-individuo y de los grupos humanos². Así, resulta que el estudio se extiende por sus propios imperativos hasta un terreno donde están en discusión temas capitales. Cada corriente estructuralista adopta, o de manera gradual construye, cierta imagen del hombre (en algún caso por el simple hecho de repudiar toda antropología); y solo progresa hacia la síntesis que le es peculiar, al ir estableciendo con

1. M. FOUCAULT: «L'objet des sciences humaines [...] c'est cet être qui, de l'intérieur du langage par lequel il est entouré, se représente, en parlant, le sens des mots ou des propositions qu'il énonce, et se donne finalement la représentation du langage lui-même». *Les mots et les choses*, p. 364.

2. N. MOULOU: «Le problème du langage et des structures nous renvoie finalement au problème philosophique du logos et de l'existence. Le langage de communication entre comme composante organisatrice dans les rapports humains. La psychologie sait nous montrer dans les altérations du langage des effets et des causes d'une altération des rapports humains. Le philosophe nous montrera dans le logos l'initiative par laquelle la société ou l'humanité vise une unité, une universalité, à partir de la pluralité initiale et renouvelée des situations et des perspectives». *Signification, langage et structure*. En *Le langage* (Ed. de la Baconnière, Neuchâtel, 1966), p. 209.

dimensión humana los datos y las relaciones constitutivas, de modo que también los rasgos de dicha imagen aparecen cada vez mejor³.

Es preocupación y mérito del estructuralismo la búsqueda que intenta señalar en esa problemática amplia y complejísima —donde surgen toda suerte de preguntas sobre el lenguaje y sobre sus obscuras condiciones— determinadas líneas de fuerza, ciertos factores explicativos cuyo orden o conjunto ordenado se explica de suyo, por el dinamismo interno de su unidad coherente y abarcadora, y da razón de los elementos o partes en él incluidos. Tales «órdenes», o conjuntos ordenados, son las *estructuras*. Las hay muy diversas: concretas y abstractas, vitales y cognoscitivas, empíricas e hipotéticas... Pero todas, además de coincidir en el aspecto unitario que cada una tiene, y en el apoyo y justificación de elementos merced a dicha unidad, poseen en común la vertiente expresiva, que revela, polariza y aúna las diferentes notas estructurales: ninguna de éstas se explica ni se descubre, sino siendo susceptible de expresión, por su ordenación o referencia al lenguaje, entendido como carne viva del pensamiento⁴.

3. Véase, a modo de ejemplo, la postura de M. FOUCAULT: «Le mode d'être de la vie, et cela même qui fait que la vie n'existe pas sans me prescrire ses formes, me sont donnés, fondamentalement, par mon corps; le mode d'être de la production, la pesanteur de ses déterminations sur mon existence, me sont donnés par mon désir; et le mode d'être du langage, tout le sillage d'histoire que les mots font luire dans l'instant où on les prononce, et peut-être même dans un temps plus imperceptible encore, ne me sont donnés qu'au long de la mince chaîne de ma pensée parlante. Au fondement de toutes les positivités empiriques, et de ce qui peut s'indiquer de limitations concrètes à l'existence de l'homme, on découvre une finitude —qui en un sens est la même: elle est marquée par la spacialité du corps, la béance du désir, et le temps du langage; et pourtant elle est radicalement autre: là, le limite ne se manifeste pas comme détermination imposée à l'homme de l'extérieur (parce qu'il a une nature ou une histoire), mais comme finitude fondamentale qui ne repose que sur son propre fait et s'ouvre sur la positivité de toute limite concrète». *Les mots et les choses*, p. 325s.

4. F. de SAUSSURE: «El papel característico de la lengua frente al pensamiento no es el de crear un medio fónico material para la expresión de las ideas, sino el de servir de intermediaria entre el pensamiento y el sonido, en condiciones tales que su unión lleva necesariamente a deslindamientos recíprocos de unidades. El pensamiento, caótico por naturaleza, se ve forzado a precisarse al descomponerse. No hay, pues, ni materialización de los pensamientos, ni espiritualización de los sonidos, sino que se trata de ese hecho en cierta manera misterioso: que el 'pensamiento-sonido' implica divisiones y que la lengua elabora sus unidades al constituirse entre dos masas amorfas». *Curso de lingüística general* (Ed. Losada, Buenos Aires, 1961), p. 192.

P. LANGLEY: «Ou bien la pensée implique la langage, elle ne peut apparaître qu'après acquisition et maîtrise de la fonction symbolique et de la fonction de

Debiera añadirse de inmediato que los anteriores tipos de estructura, y otros no incluidos en la breve clasificación, guardan continuidad entre sí, se entremezclan (en mayor o menor grado de equilibrio o de preponderancia); como tipos puros, son casos-límite y reducen su validez a la de hitos ideales orientadores. Pero sin duda aquí es más importante la aclaración de que el concepto de «estructura» recién sugerido resulta demasiado genérico; apenas insinúa las peculiaridades que en nuestros días han dado renombre y gran poder de captación a tesis como las de LEVI-STRAUSS⁵, principal figura del estructuralismo; ni hemos rozado siquiera —lejos de indicarlás con precisión— las teorías de MARCUSE⁶, que va ciertamente por otro camino y lleva la «psicología profunda» de FREUD al campo de los problemas sociológicos, mas al proceder así, muestra a menudo mucha afinidad con versiones sociológicas radicales de la visión estructuralista. Por el momento, advirtamos tan solo que LEVI-STRAUSS ve en las investigaciones de etnología la base para comprender al hombre como sujeto y origen de lenguaje y como interlocutor, y también para descifrar a través de la función lingüística los demás aspectos de la vida social y de la cultura⁷; atribuye el autor a los hombres cierta capacidad primaria de combinación, por la que,

communication essentiellement représentée par le langage; c'est-à-dire après l'âge de deux ou trois ans. Cette position est la plus généralement acceptée. Ou bien la pensée précède l'acquisition du langage et le maniement de la fonction symbolique. Cette hypothèse n'est pas directement vérifiable, puisque seule la fonction de communication, c'est-à-dire le langage, peut traduire et matérialiser la pensée. Mais il est possible que des recherches sur le premier stade du développement psychologique viennent nuancer la première position». *La linguistique moderne*, en *Diagrammes du monde*, n. 150 (Dunod, Paris, 1969), p. 21.

5. Véase, entre sus obras, *Le Cru et le Cuit*, Plon, Paris, 1964, 402 pp., 24 x 16.

6. Pueden consultarse las traducciones siguientes: *Eros y civilización*, Seix y Barral, Barcelona, 1968, 254 pp., 18'5 x 11'5; *El marxismo soviético*, Ed. Revista de Occidente, Madrid; *El hombre unidimensional*, Seix y Barral, Barcelona, 1969, 290 pp., 18'5 x 11'5.

7. Cf. LEVI-STRAUSS: «A partir de l'expérience ethnographique, il s'agit toujours de dresser un inventaire des enceintes mentales, de réduire des données apparemment arbitraires à un ordre, de rejoindre un niveau où une nécessité se révèle, immanente aux illusions de la liberté. Derrière la contingence superficielle et la diversité incohérente, semblait-il, des règles du mariage, nous avons dégagé, dans les *Structures*, un petit nombre de principes simples, par l'intervention desquels un ensemble très complexe d'usages et de coutumes, au premier abord absurdes (et jugés généralement tels), étaient ramenés à un système signifiant. Cependant, rien ne garantissait que ces contraintes fussent d'origine interne. Il se pourrait même qu'elles ne fissent que répercuter, dans l'esprit des hommes, certaines exigences de la vie sociale objectivées dans les institutions. Leur retentissement sur le plan psychique serait alors l'effet de mécanismes, dont le mode d'opération resterait seul à découvrir». *Le Cru et le Cuit*, p. 18.

bajo la acción de necesidades e impulsos, articulan de modo cada vez más complejo los signos —sonidos, gestos u otras señales— valiéndose de contrastes que pueden ser establecidos en variadísimas formas; la relación convencional entre esas formas de contraste y las diferencias objetivas del mundo, a lo largo del inagotable proceso de combinaciones, debe relacionar a los hombres por medio de la uniformidad entre los signos para que responda a las exigencias vitales, con lo cual a través del lenguaje se configuran distintos grupos humanos homogéneos. He ahí, expuesto con palabras demasiado imprecisas, el germen de una teoría muy vigorosa.

CONTEXTO HUMANO DEL ESTRUCTURALISMO.

Los grupos humanos que el lenguaje delimita, si bien resultan en parte de causas fortuitas o muy ajenas al hombre (v. gr., la separación impuesta por los accidentes geográficos) revelan como uno de sus principales factores la ineludible tendencia a formas o tipos de comunicación que colmen el vacío y penuria de la vida personal, o mejor, hagan posible esa vida y le den plenitud, en los aspectos sensitivo y biológico y también según cierta dimensión humana irreductible⁸. El estructuralismo ve con claridad, aunque tal vez no con exactitud suficiente, las raíces sociales de un orden más o menos oculto, pero siempre real, que vige entre todos los elementos expresivos, por el que cada uno de ellos cobra su significación peculiar —surgida a través de relaciones mutuas— y el conjunto mismo puede ser ampliado según leyes tan fecundas y ricas en el desarrollo como precisas en la contextura interna, cual formas de la música tradicional.

8. A. SCHAFF: «Ce n'est pas essentiellement l'histoire individuelle des transformations de la réalité opérées par un être humain déterminé qui s'intègre à son expérience individuelle, mais bien l'ensemble des produits de toutes les formes d'activité pratique de la société, qui se trouvent conférés aux membres de cette société à des titres divers. Au premier rang de ces produits, il y a le langage qui transmet de façon tout à fait efficace, par l'éducation, l'expérience accumulée de la société à ses membres, présents et futurs. Nous nous trouvons ainsi ramenés au problème du langage en tant que produit de l'activité sociale pratique». *Langage et réalité*, en *Problèmes du langage* (Gallimard, Paris, 1966), p. 171.

G.-H. de RADKOWSKI: «Toute langue est faite pour exprimer avec pertinence le contexte culturel dont elle provient. C'est en ce sens-là qu'elle est, comme tant d'autres, bien que d'une manière privilégiée, un *produit* de la culture: moyen au même titre qu'un outil, récipiént, costume, etc., qui *est là*, prêt à servir 'en cas de besoin'». *Système culturel, système sémantique*, en *Le langage*, p. 213.

Sería aleccionador y hasta bello ocuparse en examinar con atención varias tesis del estructuralismo y los correspondientes datos de índole etnológica. Se podría aprender mucho y discutir algo, por ejemplo, a vista de los estudios de LEVI-STRAUSS sobre la *mitología* de los *bororos* y otros indios sudamericanos⁹. Uno de los criterios interpretativos que se nos haría patente en el autor, es el de fundir expresión e interioridad, y juzgarlas adscritas a un proceso combinatorio que también determina los hechos y normas de la vida social, sin referencia a ninguna causa anterior ni más profunda. Según esto, cabría reducir la conducta humana, dentro del grupo social concreto, a una concreta, sucesiva y *regular* plasmación de nuevas relaciones posibles, trabadas entre los elementos múltiples que el mundo y el propio dinamismo vital van ofreciendo; en cada grupo observación y fantasía, instintos y convenciones, ensueños y actividad fluirían por un solo *cauce* común, en progresiva combinación y trabazón de partes, y con rasgos diferentes de los que caracterizan a los demás grupos.

Pero las presentes líneas son marginales; aluden a una corriente lingüística y filosófica sin otro deseo que el de encontrar siquiera algo de luz para responder a preguntas urgidas por la realidad misma del hombre, y planteadas con particular agudeza a los educadores. Antes de poner por escrito la reflexión que nos ocupa, tuvo lugar, eso sí, un atento diálogo interior con tres obras cuya temática remite y afecta al núcleo del estructuralismo¹⁰.

Ha aflorado la sospecha de que falta a menudo la debida y exigible exactitud en los autores de la corriente citada. Aquí la razón para atribuirles esa falta de rigor es cierta parcialidad en el enfoque de los hechos; no podría ser razón la iniciativa con que el hombre elige las formas de conducta —a tenor de

9. Cf. LEVI-STRAUSS: «En prélevant sa matière dans la nature, la pensée mythique procède comme le langage, qui choisit les phonèmes parmi les sons naturels dont le babillage lui fournit une gamme pratiquement illimitée. Car, pas plus que le langage, elle ne pourrait indistinctement admettre dans leur profusion ces matériaux empiriques, les utiliser tous et les placer au même rang. Ici encore, on s'inclinera devant le fait que la matière est l'instrument, non l'objet de la signification. Pour qu'elle se prête à ce rôle, il faut d'abord l'appauvrir: ne retenant d'elle qu'un petit nombre d'éléments propres à exprimer des contrastes, et à former des paires d'oppositions». *Le Cru et le Cuit*, p. 246s.

10. M. MOULOU, *Les structures. La recherche et le savoir*, Payot, Paris, 1968, 307 pp., 22'5 x 14; H. LEFEBVRE, *Le langage et la société*, Gallimard, Paris, 1968, 378 pp., 15'5 x 11; M. FOUCAULT, *Les mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines*, Gallimard, Paris, 1966, 402 pp., 22'5 x 14.

esquemas en alguna medida abstractos, pero sin anclarse en la abstracción y esquematismo— pues tampoco dichos autores dejan de estudiar la indeterminación e iniciativa concretas, antes bien, procuran reflejarlas con fidelidad en los esquemas y fórmulas. ¿Es parcial un enfoque de los hechos lingüísticos (y de todos los hechos expresivos en general) que nos lleva a interpretarlos como nudos de una malla compleja, siempre susceptible de complejidad ulterior, e iluminada por sí misma —cual si esos nudos fueran puntos luminosos que lucieran gracias a su conexión mutua—, mas nunca penetrada por cierta luz incondicional, envolvente, segura y definitiva?

El hombre posee, sin duda, aptitud para ver con mirada introspectiva, no reductible ni a mera suma de expresiones o conocimientos ni a síntesis sólo vertida al exterior (hacia lo «objetivo» o contrapuesto)¹¹; las partes y el propio sistema total de expresión pueden examinarse y ser sometidos a verdadera autocrítica, porque el «expresar» supone, como factor esencial suyo, «decirse», y al mismo tiempo captar eso que uno *se dice*¹². Si tal sucede, parece indudable que el hombre tiene en su derredor un ámbito de luz con la que es posible ir formando las estructuras mentales y expresivas, y también las de nuestra vida toda; ¿cómo, de lo contrario, se producen la autocrítica y aun la sola visión autotransparente del lenguaje, a no ser en virtud de una incondicionalidad concreta y afectiva que desborde los límites de nuestras siempre condicionadas y relativas estructuras?¹³. Pero,

11. N. CHOMSKY: «Evidence of the kind discussed above suggests that each natural language is a simple and highly systematic realization of a complex and intricate underlying model, with highly special and unique properties. To the extent that this observation can be substantiated, it suggests that the structure of the grammar internalized by the learner may be, to a presently quite unexpected degree, a reflection of the general character of his learning capacity rather than the particular course of his experience». *Current Issues in Linguistic Theory*, en *The Structure of Language* (Prentice-Hall, Englewood Cliffs, 1964), p. 113.

A. JACOB: «Par opposition à la présence *quasi-animale* au réel ou à un milieu, le présent humain devient le creuset d'une temporalité toujours plus complexe et d'un pouvoir d'y signifier avec aisance et efficacité». *Temps et langage* (Librairie Armand Colin, Paris, 1967), p. 313.

12. SAN AGUSTÍN: «Comprendemos la multitud de cosas que penetran en nuestra inteligencia, no consultando la voz exterior que nos habla, sino consultando interiormente la verdad que reina en el espíritu; las palabras tal vez nos muevan a consultar». *Del Maestro*, 38 (Trad. BAC, Madrid, 1951, *Obras de San Agustín*, t. III).

13. J.-P. SARTRE interpreta de modo muy distinto la referida aptitud: «Il n'y a pas d'autre univers qu'un univers humain, l'univers de la subjectivité humaine. Cette liaison de la transcendance, comme constitutive de l'homme —non pas

sin negar la fuerza probativa de estos datos y sugerencias, hay razones tan dolorosas como válidas para atribuir al hombre un proceder muy distinto del que en el orden o terreno de los principios y posibilidades acaba de proponerse. Las notas de expresión humana auténtica solo se cumplen en muy corta medida. Urge cobrar conciencia más lúcida acerca de tal inadecuación, porque contrarresta y llega a neutralizar aun los mejores intentos educativos, sociales, apostólicos.

ALIENACION, REBELDIA, Y PREGUNTAS ULTERIORES.

¿Hemos pensado con seriedad alguna vez cuán diferentes son nuestros lenguajes, quizá a primera vista muy parecidos o incluso iguales en su vertiente exterior? Hay relación estrecha, aunque más o menos oculta, entre lenguaje, intereses y propósitos, modo individual de ser, mutua dependencia de quienes forman grupo. Aparte de ello, desde grupos e individuos movidos por otros intereses y condicionados por otro tipo de situaciones, se ejercen sobre cada cual presiones incesantes y en gran medida alienadoras¹⁴. El lenguaje, lejos de consistir en mero sistema abstracto de signos y reglas, sólo tiene realidad y sólo vive en función de una búsqueda que es toda la vida humana; así se explican la ambigüedad congénita de muchas fórmulas en apariencia claras,

au sens où Dieu est transcendant, mais au sens de dépassement— et de la subjectivité, au sens où l'homme n'est pas enfermé en lui-même mais présent toujours dans un univers humain, c'est ce que nous appelons l'humanisme existentialiste». *L'existentialisme est un humanisme* (Nagel, Paris, 1968), p. 93.

14. H. LEFEBVRE: «Le discours se vend. Il sert à vendre. Il se manipule et permet de manipuler. Les gens se divisent alors en manipulateurs et manipulés; les rôles peuvent changer et le manipulateur se laisse manipuler. Le discours parachève ainsi l'aliénation par l'argent et le monde de la marchandise. En allant au fond des choses, ce n'est d'ailleurs pas lui qui manipule et aliène; c'est la forme qui a capturé cette autre forme, le langage, à savoir la marchandise et qui la change en discours, en moyen de persuader, c'est-à-dire de vendre». *Le langage et la société*, p. 371.

H. MARCUSE: «Lo que está ocurriendo es una total redefinición del pensamiento mismo, de su función y contenido. La coordinación del individuo con su sociedad llega hasta aquellos estratos de la mente donde son elaborados los mismos conceptos que se destinan a aprehender la realidad establecida. Estos conceptos se toman de la tradición intelectual y se traducen a términos operacionales: traducción que tiene el efecto de reducir la tensión entre pensamiento y realidad, debilitando el poder negativo del pensamiento. *El hombre unidimensional*, p. 134s. «La gente se reconoce en sus mercancías; encuentra su alma en su automóvil, en su aparato de alta fidelidad, su casa, su equipo de cocina. El mecanismo que une el individuo a su sociedad ha cambiado, y el control social se ha incrustado en las nuevas necesidades que ha producido». *O. c.*, p. 39.

precisas e inocuas, el uso de la misma ambigüedad para imponer los propios fines o para protegerse, las redes de significados cuya clave procuran ocultar los que se sirven de ellas, y cuya parcial traducción está regida por intereses muy ajenos a los del traductor iluso y en-redado¹⁵. En ocasiones de modo inconsciente, y en otras de modo consciente y deliberado, los elementos y formas expresivos desfiguran, tuercen las relaciones que por su índole estarían destinados a respetar y promover¹⁶; hay pugna allí donde es necesaria la armonía y mutua colaboración.

Ahora bien, ¿qué eficacia, qué sinceridad incluso, tienen las presentes notas sobre el lenguaje? ¿Se escriben con ánimo de contribuir al cese de una situación injusta, y ofrecen auténtica aportación en este sentido (aunque muy pequeña), o son en gran parte una de tantas evasiones al mundo conceptual, sin compromiso y sin fuerza ante los problemas profundos de la vida?

La juventud combate, con sobrada razón, los analgésicos que disimulan la injusticia sin remediarla. Nuestra civilización los prodiga¹⁷. Lo son la propaganda insidiosa, que esclaviza a cambio de falsas promesas o de un bienestar fútil, y también los alegatos que tranquilizan la conciencia del moralizador sin empeñarle; y además lo son las turbulencias que tienen por fin

15. H. MARCUSE: «En los puntos claves del mundo del lenguaje público, las proposiciones con valor propio, analíticas, funcionan como fórmulas mágico-rituales. Machacadas y remachadas en la mente del receptor, producen el efecto de encerrarlo en el círculo de las condiciones prescritas por la fórmula». *O. c.*, p. 118. «El nuevo recurso del lenguaje mágico-ritual consiste más bien en que la gente no lo cree, o no le importa, y, sin embargo, actúa de acuerdo con él. Uno no 'cree' la declaración de un concepto operacional, sino que ésta se justifica en la acción: al conseguir que se haga el trabajo, al vender y comprar, al negarse a escuchar a otros, etc.», *O. c.*, p. 133. Cf. H. LEFEBVRE, *Le langage et la société*, p. 372.

16. H. MARCUSE: «Las nuevas definiciones son falsificaciones que, impuestas por los poderes de hecho, sirven para transformar lo falso en verdadero», *O. c.*, p. 128.

17. H. MARCUSE: «Se puede distinguir entre necesidades verdaderas y falsas. 'Falsas' son aquellas que intereses sociales particulares imponen al individuo para su represión: las necesidades que perpetúan el esfuerzo, la agresividad, la miseria y la injusticia. [...] La mayor parte de las necesidades predominantes de descansar, divertirse, comportarse y consumir de acuerdo con los anuncios, de amar y odiar lo que otros odian y aman, pertenece a esta categoría de falsas necesidades». *O. c.*, p. 35. «Esta es la forma más pura de servidumbre: existir como instrumento, como cosa. [...] Conforme la reificación tiende a hacerse totalitaria gracias a su forma tecnológica, los mismos organizadores y administradores se hacen cada vez más dependientes de la maquinaria que organizan y administran. Y esta dependencia mutua ya no es la relación dialéctica entre señor y siervo, que ha sido rota en la lucha por el reconocimiento mutuo, sino más bien un círculo vicioso que encierra tanto al señor como al esclavo». *O. c.*, p. 99.

abrir paso y dar seguridad nueva a sus promotores en perjuicio de la renovación inteligente y efectiva.

Esta confusión extraña —difícil de comprender por más que la costumbre nos la haga ver con luz de superficie, y hasta nos arme para salir airosos al par que nos exige de buscar soluciones realmente eficaces y justas— es confusión muy favorecida por los equívocos del lenguaje¹⁸; los cuales se incorporan a un proyecto más hondo que los hechos lingüísticos, a saber, el proyecto vital de existir en plenitud, que nuestra iniciativa puede ir concretando según criterios de fidelidad a los hombres y a los valores, o de mala fe. Pero la postura del estructuralismo radical rehúye cualquier afirmación de criterios y normas extrínsecos; sólo da cabida a leyes establecidas por el propio despliegue relacional (LEVI-STRAUSS diría «combinatorio») de las «estructuras», conjuntos ordenados o sistemas, ya descritos esquemáticamente en líneas anteriores. La solución posible, ¿será siempre parcial e imperfecta, y habremos de fiarla a un desarrollo cada vez más perfecto de los vínculos estructurales?¹⁹.

Tal desarrollo debe, sin duda, promoverse en el interior de cada grupo humano, con tenacidad e iniciativa; y también entre unos grupos y otros, a través de la afinidad mutua que en cierto grado todos mantienen. Con esto se sugiere el carácter inconcluso y progresivo de la fórmula ideal, notablemente utópica, que el estructuralismo ofrece para una armonía interhumana fecunda y dadora de plenitud; sin que en el punto de partida aparezcan normas universalmente válidas, antes bien, cada grupo tenga las suyas propias, irá tejiéndose una trama de relaciones tan fuerte como benigna y libertadora, tan accesible y presente como inagotable en sus formas y recursos; al ponerse en contacto las diversas iniciativas, y ser afectadas por ese contacto mutuo, irán abriendo cauces comunes a todas, y válidos para grupos humanos cada vez más extensos, hasta formar estructuras que unan con eficacia y de modo personalizador a la humanidad entera.

18. H. MARCUSE: «La comercialización total une esferas de la vida que eran antagónicas anteriormente, y esta unión se expresa a sí misma en la suave conjunción lingüística de las partes en oposición del lenguaje». *O. c.*, p. 119.

19. K. MARX: «Es ist nicht das Bewusstsein des Menschen, das ihr Sein, sondern umgekehrt ihr gesellschaftliches Sein, das ihr Bewusstsein bestimmt». *Zur Kritik der politischen Oekonomie*, Vorwort. (Cf. C. FABRO, *Materialismo dialettico e materialismo storico*, Ed. «La Scuola», Brescia, 1962, p. XCI).

A pesar de tan bella perspectiva, sigue en pie la pregunta capital: la de cómo surge esa progresiva unidad armónica, y qué energías y aptitudes la promueven. ¿O realmente es unidad que, con su dinamismo interior, se explica de suyo, sin referencia alguna a causas ni razones extrínsecas?

RESPUESTA CONDICIONAL DE LAS ESTRUCTURAS.

Otras veces la filosofía señaló ya como núcleo de los problemas y soluciones el conjunto unitario de formas y leyes que determinan la actividad —que la regulan u ordenan— siendo parte esencial suya, a modo de contextura interna, o mejor, vida de esa actividad, que la penetra y organiza y desarrolla. Las ciencias físicas y aun todas las de índole experimental tampoco buscan sino sintetizar con la justeza y coherencia posibles, y con progresiva amplitud sintética, las fórmulas que expresan el «orden» (la dependencia mutua de los hechos espacio-temporales, según ciertas líneas o direcciones o modos comunes de producirse) en los procesos y demás eventos o casos del mundo corpóreo.

No faltan hipótesis científicas que iluminan esta búsqueda, de manera condicional, a partir de un horizonte ulterior a las experiencias efectivas²⁰; ni faltaban «ideas» con parecida función dentro del sistema filosófico de KANT; pero lo más profundo y decisivo y deseable se considera que es la unidad armónica de toda la síntesis, armonizadora de los hechos, y siempre capaz de nuevas y fecundas ampliaciones²¹; sin que nada de esto obste

20. N. MOULOU: «Il n'y a jamais rupture complète entre les thèmes que nous pouvons expérimenter et ceux que nous pouvons penser ou formuler. Nous pourrions exprimer autrement cet enveloppement mutuel des moments de la vérité en disant que, lorsque le jugement retourne des modèles rationnels aux états des choses qui les réalisent, il conserve en lui les caractères d'idéalité ou de normativité qu'il a conquis dans ses effectuations logiques ou mathématiques: la vérité contient ainsi une 'idéalité' qu'elle dépasse et réalise». *Les structures*, p. 276s.

21. N. MOULOU: «L'être structural, terme d'aboutissement des connaissances scientifiques, existe au point de rencontre des formulations symbolique et des aménagements expérimentaux, qui le font émerger véritablement, comme objet, hors des contextes de l'intuition, de la représentation, de l'action. Comme tel, il ne peut être défini par les 'idées générales' qu'une philosophie du réel, de la conscience, ou même du langage, pourraient nous proposer pour le circonscrire. Il ne se laisse concevoir que si on l'approche en le situant à son niveau propre, tel qu'il est construit par des concepts, étayés par leurs instruments logiques et opérationnels. En somme la structure ne peut être littéralement

para que los científicos se duelan a menudo por la fragmentariedad y dispersión de los propios conocimientos. En varias de tales construcciones el rigor y eficacia son notabilísimos, aunque todas muestran mayor o menor provisoriedad²².

Por otra parte, también es justo que la persona —sin quedar reducida a los problemas del conocimiento formal y de su afinidad o proyección técnicas, ni a la reflexión filosófica sobre el mismo— se pregunte por el origen u horizonte iluminador de nuestra verdad, y por el sujeto que la halla y alberga y en algún modo la construye²³; con afán de descubrir cómo brotan (de dónde emanan, en quién residen) las estructuras humanas del conocimiento, o si por ventura su origen y su portador son cual espejismo que las presupone y que carece de genuina realidad.

La futilidad aparente traslucida tal vez en estas interrogaciones, se convierte en seriedad angustiosa, y para muchos trágica, si fijamos los ojos en la avasalladora fuerza con que las estructuras dominan al hombre y tienden a suprimirle²⁴. En ellas,

chose, idée, ou expression; car ces notions nous renvoient à quelque sphère de l'immédiateté, au lieu que l'être rationnel prend sa consistance dans sa sphère propre de médiations». *Les structures*, p. 286s.

22. N. MOULOU: «Un caractère sans doute fondamental du système est de pouvoir rectifier ou développer ses définitions à mesure qu'il prolonge les conséquences de celles-ci, ou bien de provoquer l'apparition de faits nouveaux, on pourrait dire l'existence d'objets nouveaux, en même temps qu'il met à l'essai ses formules. La pratique effective de l'axiomaticien nous a semblé mettre en oeuvre ce pouvoir auto-générateur des systèmes». *O. c.*, p. 136.

«La structuralité du langage, lorsqu'elle contrôle une *praxis* effective, reste un compromis entre l'univocité désirable de la règle et la plurivocité inévitable des applications». *O. c.*, p. 238s.

23. M. FOUCAULT: «Puis-je dire que je suis ce travail que je fais de mes mains, mais qui m'échappe non seulement lorsque je l'ai fini, mais avant même que je l'aie entamé? Puis-je dire que je suis cette vie que je sens au fond de moi, mais qui m'enveloppe à la fois par le temps formidable qu'elle pousse avec soi et qui me juche un instant sur sa crête, mais aussi par le temps imminent qui me prescrit ma mort? Je peux dire aussi bien que je suis et que je ne suis pas tout cela; le cogito ne conduit pas à une affirmation de l'être, mais il ouvre justement sur toute une série d'interrogations où il est question de l'être: que faut-il que je sois, moi qui pense et qui suis ma pensée, pour que je sois ce que je ne pense pas, pour que ma pensée soit ce que je ne suis pas? Qu'est-ce donc que cet être qui scintille et pour ainsi dire clignote dans l'ouverture du cogito mais n'est pas donné souverainement en lui et par lui? Quel est donc le rapport et la difficile appartenance de l'être et de la pensée? Qu'est-ce que l'être de l'homme, et comment peut-il se faire qu'un être, qu'on pourrait si aisément caractériser par le fait qu'il a de la pensée et que peut-être à lui seul il la détient, a un rapport ineffaçable et fondamental à l'impensé?». *Les mots et les choses*, p. 335s.

24. H. MARCUSE: «La sociedad industrial posee los instrumentos para transformar lo metafísico en físico, lo interior en exterior, las aventuras de la mente en aventuras de la técnica». *O. c.*, p. 262. «La soledad, que es la condición esen-

piensan los «estructuralistas» con razón, el lenguaje establece *significados*, que constituyen otras tantas células activas de relación mutua y de ulterior dinamismo; pero cuya luz y energía fontal se deben a esa misma interdependencia, y vienen condicionadas, en su desarrollo, por los intereses de la vida²⁵. Aquí se nos abre la disyuntiva siguiente: o bien el lenguaje es expresión de intereses en lucha, y de grupos y resultantes ideológicos nacidos en la lucha de intereses, y a la vez el lenguaje es en buena medida lo que conduce y hace efectivas las rivalidades; o bien, supuesta tal situación de conflicto, hay en las personas y en su interrelación humana recursos y hechos que nos obligan a juzgar dicha situación como parcial, y en cuanto verdadera, a juzgarla como principalmente injusta —o indebida— y en muchos aspectos como superable. El segundo miembro de la alternativa requiere para su validez la función de *totalidad* (y no sólo cierta virtud unitiva) en la palabra viva y concreta del hombre²⁶; es preciso que la comunicación obedezca a los imperativos de un *más* no circunscrito por exigencias de grupo, ni por limitaciones que excluyan del hombre la aptitud para ampliar y enriquecer la unión interhumana.

Tanto la absorción de la vida personal en los cauces abiertos por las estructuras, como la superación progresiva de las limitaciones que cercan, penetran y dañan esa vida, son situaciones fácticas y relativas que el lenguaje en parte ya presupone, mas

cial que sostenía al individuo contra y más allá de la sociedad, se ha hecho técnicamente imposible. El análisis lógico y lingüístico demuestra que los antiguos problemas metafísicos son problemas ilusorios; la búsqueda del 'sentido' de las cosas puede ser reformulada como búsqueda del sentido de las palabras, y el universo establecido del discurso y la conducta puede proporcionar criterios perfectamente adecuados para la respuesta». *O. c.*, p. 101.

25. SAN AGUSTIN, por su parte, escribió: «Cuando alguno me muestra un

es el que presenta a mis ojos, o a cualquier otro sentido del cuerpo, o también a la inteligencia, lo que quiero conocer. Por tanto, con las palabras no aprendemos sino palabras, mejor dicho, el sonido y el estrépito de ellas. Porque si todo lo que no es signo no puede ser palabra, aunque haya oído una palabra, no sé, sin embargo, que es tal hasta saber qué significa. Por tanto, es por el conocimiento de las cosas por el que se perfecciona el conocimiento de las palabras, y oyendo las palabras, ni palabras se aprenden». *O. c.*, 36 (Trad. BAC, *Obras...*, t. III).

26. A. JACOB: «L'organisation linguistique donne un sens —direction temporelle et valeur— à l'expérience, au moment même où elle l'instantanéise en la comprenant. Cependant, en-deçà comme au-delà de la langue où s'élabore le pensable, le discours ordonne l'activité pensante, qui met en oeuvre les significations qu'une expérience purement sensible n'avait pu exprimer». *Temps et langage*, p. 214.

en buena medida resultan de él. ¿Cómo darle, y cómo dar a sus presupuestos — sus causas y condiciones, que lo fundan y lo configuran— dinamismo libertador, personalizador y realmente unitivo?

ESTRUCTURA Y PERSONAS.

Las críticas verbales, y la insurrección eficaz e incluso no pocas veces arrolladora (aunque confusa, y más bien torpe en la fijación de sus objetivos-clave) contra las formas actuales de esclavitud, revelan que la persona trasciende los límites de la individualidad ajena y propia²⁷: es capaz de establecer sistemas de interrelación que sustituyan en mayor o menor grado las estructuras vigentes por otras no menos amplias y efectivas²⁸. Las ideas rectoras no son mera resultante —fatal y ciega— de instintos de pervivencia y superación que pugnan entre los individuos y grupos humanos²⁹; cada persona puede situarse en puntos de vista ulteriores a los del interés tan sólo suyo, y aun

27. Concretamente, a propósito del lenguaje N. CHOMSKY observa: «Tout se passe comme si le sujet parlant, inventant en quelque sorte la langue au fur et à mesure qu'il s'exprime ou la redécouvrant au fur et à mesure qu'il l'entend parler autour de lui, avait assimilé à sa propre substance pensante un système cohérent de règles, un code génétique, qui détermine à son tour l'interprétation sémantique d'un ensemble indéfini de phrases réelles, exprimées ou entendues. Tout se passe, en d'autres termes, comme s'il disposait d'une 'grammaire génératrice' de sa propre langue, comme on dit fréquemment aujourd'hui». *De quelques constantes de la théorie linguistique*, en *Problèmes du langage*, p. 14.

H. LEFEBVRE: «Dans la parole et par elle, la communication est directe. Celui qui parle —dans l'acception forte de ce terme— invente ou redécouvre le contenu du message, affectif ou conceptuel. Il avance dans la transparence conquise. La parole est événement, comme la poésie». *Le langage et la société*, p. 370.

A. JACOB: «La langue est l'un des grands moyens pour l'homme de devenir sujet, c'est-à-dire, en se niant comme pure individualité, de se dépasser en autrui par un pouvoir d'intercompréhension qui est ce qu'il y a de plus profond dans la société. L'apprentissage ne constitue à cet égard qu'une sorte d'anecdote, consistant pour l'individu à rejoindre, en la reconstituant, la totalité linguistique. Du point de vue du sens et de la structure, l'essentiel est l'avènement de la totalité comme telle, avec la transformation d'ensemble de l'expérience humaine qu'elle comporte». *Temps et langage*, p. 223.

28. H. MARCUSE: «La dimensión y la intensidad de la represión instintiva alcanzan su significado total sólo en relación con el grado de libertad históricamente posible». *Eros y civilización*, p. 91.

29. A. JACOB: «Au lieu de rester immergé dans le devenir et localisé dans l'espace, quels que soient les mouvements déployés pour permettre des déplacements plus ou moins considérables, l'homme s'articule sur le devenir. Ainsi s'ouvre-t-il à un véritable avenir d'une manière nouvelle et accède-t-il à une situation dans le monde». *Temps et langage*, p. 312.

a los de cualquier otro interés particular³⁰; porque en ella tiene cabida (por el pensamiento y por la aspiración suprema que preside los actos), un *todo* cabal y absoluto, imposible de igualar dentro de situaciones exclusivistas, o sea, reservadas al individuo con supresión o subordinación del grupo y de los demás individuos, o bien reservadas al grupo con supresión o subordinación de los demás grupos y de los individuos humanos.

La persona ve y siente, en ocasiones con intensidad muy aguda, el desajuste de su existencia bajo la acción de fuerzas opresivas; no cual si experimentase el absurdo de una nulidad gratuita y originaria, constitutiva, desprovista de luz y horizonte; sino más bien con adhesión «absoluta» —o sea, incondicional— a una plenitud buscada y en cierto modo ya conocida, aunque todavía ausente. En nuestro interior hay más que enfrentamiento de partes desunidas o de energías caóticas, y también más que opacidad e inercia; desde la finitud esencial y aún desde la misma alienación, el hombre es en su intimidad calor y transparencia, poder de lucha y de superación progresiva, deseo incoercible de unión interhumana³¹.

El lenguaje y los diferentes tipos de comunicación sólo se explican por referencia a la unidad concreta que es cada persona: unidad concreta y única, visible *en* su propia mirada interior, abierta y tensa hacia unidades afines, impulsada a trascender las limitaciones, y capaz por esto último de verdadera^a iniciativa. Las

30. A. JACOB: «La victoire linguistique de l'homme sur l'univers, qui appuie sa vocation à l'universel, loin d'appeler une conquête de ses semblables, ne saurait mieux s'achever que dans des échanges toujours plus réciproques de leur singularité. Aussi bien ne s'agit-il plus alors de faire face à une réalité muette qu'il n'importerait que d'organiser à notre mesure, mais de réaliser la communication linguistique dans un véritable face-à-face humain». *O. c.*, p. 247.

31. Véase lo que, en otra perspectiva, observa sobre el particular H. MARCUSE: «La 'protección' espiritual es obra de Eros tanto como lo es la procreación corporal, y el orden correcto y verdadero de la Polis es tan erótico como lo es el orden correcto y verdadero del amor. El poder constructor de cultura de Eros es la sublimación no represiva: la sexualidad no es ni desviada ni apartada de su objetivo, trasciende hasta otros, buscando una gratificación más completa». *Eros y civilización*, p. 197. «El libre desarrollo de la libido transformada dentro de instituciones transformadas, al tiempo que erotizaría zonas, tiempos y relaciones convertidas en tabús, minimizaría las manifestaciones de la mera sexualidad integrándolas dentro de un orden mucho más amplio». *O. c.*, p. 189. «El proceso que acabamos de bosquejar envuelve no solamente una liberación, sino también una transformación de la libido: de la sexualidad constreñida bajo la supremacía genital a la erotización de toda la personalidad. Es un esparcimiento antes que una explosión de la libido —un esparcimiento sobre las relaciones privadas y sociales que tiende un puente sobre la grieta mantenida entre ellas por un principio de la realidad represivo». *O. c.*, p. 189.

estructuras, que encauzan y sujetan con mayor o menor eficiencia la actividad, vida afectiva, lenguaje y pensamiento de las personas, y que en muchos aspectos las oprimen de manera injusta, son producto intersubjetivo y transubjetivo del mundo interior, personal; y siéndolo, en igual sentido y medida concretan ese mundo (lo traducen y encarnan, y hacen cristalice en ellas).

Las personas no son meros puntos de incidencia de las estructuras, ni agotan los propios recursos con la pertenencia al orden estructural; son núcleos de luz y energía, como también lo son —en forma indebida, pero real— de opacidad e inercia, de error aceptado y de negación preferida a la plenitud.

En esos núcleos tiene su origen la alienación que los sistemas u organismos impersonales, con fuerza multiplicada y a veces arrolladora, hacen revierta a los puntos de partida: a puntos ya dispuestos para ser absorbidos en las estructuras, para ser como granos de energía que se suman y fusionan, y quedan incorporados al mecanismo de la producción y consumo. Radica igualmente en las personas el genuino poder humano que las estructuras recogen y acrecientan: poder completo y tutelar, perfectivo y libertador, iluminador y hondamente comunicativo. Y el mal de las estructuras, si por algún camino o medio puede remediarse, exige como respuesta la fuerza subversiva (y curativa) que nace de la verdad³² presente en la persona, y que presupone la apertura y trascendencia peculiares de la misma persona³³.

EN BUSCA DE RADICALIDAD MAS EFICIENTE.

La indicación última, acerca de la apertura y trascendencia personales, entraña cuestiones como la de cuáles son el valor objetivo y la real dimensión «transobjetiva» del horizonte humano: la fuerza con que nos es posible dominar los hechos (o rea-

32. H. MARCUSE: «Así, el carácter subversivo de la verdad inflige sobre el pensamiento una cualidad *imperativa*. La lógica se centra en juicios que son, como proposiciones demostrativas, imperativos: el predicado 'es', implica un 'debe'. Este estilo contradictorio, bidimensional del pensamiento es inherente no sólo a la lógica dialéctica, sino a toda la filosofía que intenta aprehender la realidad. Las proposiciones que definen la realidad, afirman como verdadero algo que *no* es (inmediatamente) cierto; así, contradicen lo que es y niegan su verdad». *El hombre unidimensional*, p. 160.

33. H. BERGSON confía de modo particular en ciertas «âmes privilégiées» u hombres superiores: «[...] la poussée vitale aboutissant de loin en loin, dans

lidades concretas) bajo cierta luz abarcadora, e incorporarlos al proyecto de una plenitud ulterior a cualesquiera límites, ¿es recurso comprobable, es término referencial ineludible de toda la actividad consciente, ilumina siempre las comprobaciones...? ¿Es fuerza solo humana y relativa, monólogo de nuestra finitud³⁴, cuyos linderos pueden ampliarse pero jamás se rompen?³⁵ ¿Es la propia vida, como *respuesta* a una palabra que nos trasciende y nos constituye, o cual pasión vana y sin sentido?

Hay ese dato decisivo, que en su obscuridad (a pesar de ella) permite entrever la solución: nos experimentamos poseedores, y en nuestra raíz existencial *poseídos*, de una aptitud que configura nuestros actos y les da sentido (orientación) mientras continúa abierta, disponible para concretar formas nuevas o reiterar las anteriores; sin que nada la recluya de modo radical en la finitud, antes prevalezca nuestra adhesión a un *más* —ilusorio o verdadero, buscado con esperanza y amor o sentido con recusación desesperada y rebelde, o añorado con actitud escéptica

un homme déterminé, à un résultat qui n'eut pu être obtenu tout d'un coup pour l'ensemble de l'humanité. Chacune d'elles marquait ainsi un certain point atteint par l'évolution de la vie; et chacune d'elles manifestait sous une forme originale un amour qui paraît être l'essence même de l'effort créateur». *Les deux sources de la morale et de la religion*, en *Oeuvres* (P.U.F., Paris, 1963), p. 1.056.

34. M. FOUCAULT: «Du bout à l'autre de l'expérience, la finitude se répond à elle-même; elle est dans la figure du *Même* l'identité et la différence des positivités et de leur fondement». *Les mots et les choses*, p. 326. «A l'expérience de l'homme, un corps est donné qui est son corps —fragment d'espace ambigu, dont la spacialité propre et irréductible s'articule cependant sur l'espace des choses à cette même expérience, le désir est donné comme appétit primordial à partir duquel toutes les choses prennent valeur, et valeur relative; à cette même expérience, un langage est donné dans le fil duquel tous les discours de tous les temps, toutes les successions et toutes les simultanités peuvent être donnés. C'est dire que chacune de ces formes positives où l'homme peut apprendre qu'il est fini ne lui est donnée que sur le fond de sa propre finitude. Or, celle-ci n'est pas l'essence la mieux purifiée de la positivité, mais ce à partir de quoi il est possible qu'elle apparaisse», *O. c.*, p. 325.

35. A. JACOB: «Si tout se passe su sein du présent, il faut d'autant moins le faire dépendre d'un éternel incluant déjà l'avenir que celui-ci s'inventera à mesure, en s'appuyant sur un passé plus ou moins sédimenté. Croire trop vite à l'éternel, c'est sans doute *'réifier'* onto-théologiquement, au lieu de le *réaliser* humainement, le futur, par un mouvement d'impatience ou de crainte, en spatialisant à la source, plutôt qu'au terme, les trois dimensions du temps. La salutaire école de la chronogénèse écarte, au contraire, cette collusion entre l'avenir et l'éternel. D'ailleurs, le présent étant relatif à notre puissance de voir, de choisir, etc. il y a des êtres dont le présent peut inclure ce qui est futur pour une autre plus limité. Le champ spatio-temporel de l'homme n'est pas celui de la fourmi: c'est une raison pour ne pas passer à la limite, de l'homme à l'Absolu, quel que soit le sérieux que confère aux idées d'intemporel et d'éternité toute thèse privilégiant le présent». *Temps et langage*, p. 330s.

y derrotista— que supera las limitaciones; un «más» que es centro de gravedad absoluto de la vida humana (integrada ésta por mente y corazón e instintos en indisoluble unidad).

El dato se muestra decisivo por varios conceptos: por señalar qué sentido tienen las estructuras y la autorrealización humana y la vida toda, y por exigir como presupuesto una *libertad* en la que el hombre *participa* sobre la base de la propia dependencia.

Las estructuras —en su aspecto interhumano, y con caracteres sobre todo lingüísticos, o de pensamiento y afectividad, o de conducta vertida al exterior— resultan del dinamismo personal que confluye (¿o «se pierde»?) en cauces comunes, y cuyo móvil manifiesto o velado se cifra en la aspiración a una íntima unidad entre la persona y su horizonte, supraindividual y transfinito. ¿Aquí propugnamos una evasión tan culpable como utópica?³⁶ Más bien se insinúa la integración efectiva y certera; las personas logran completarse entre sí a través de las estructuras, al establecerlas (en forma progresiva) según las exigencias³⁷ y recursos de un poder de superación que domina los obstáculos de la finitud y en particular los de la materia; pueden así las personas realizarse en clima de fidelidad mutua, de colaboración, estrechamente unidas³⁸; poniendo los recursos del mundo y de la vida humana al servicio de la misma unión, y del proyecto que la incluye y la conduce en su desarrollo.

El mencionado poder es libertad, con características de inagotable, abierta y perfecta, anterior a nuestros actos e ilumi-

36. J.-P. SARTRE: «Lorsque le christianisme se prétend avant tout humaniste, c'est parce qu'il refuse de s'engager, qu'il ne peut pas s'engager, c'est-à-dire participer à la lutte des forces progressives, parce qu'il se maintient sur des positions réactionnaires vis-à-vis de cette révolution. Lorsque les pseudo-marxistes ou les libéraux se revendiquent de la personne avant tout, c'est parce qu'ils reculent devant les exigences de la situation présente du monde». *L'existentialisme est un humanisme*, p. 119s.

37. Oigamos aquí el severo y poco matizado juicio de H. MARCUSE: «La conciencia, la más apreciada institución moral del individuo civilizado, sale a la luz atravesada por el instinto de la muerte; el imperativo categórico, que el superego refuerza, permanece como un imperativo de autodestrucción, al tiempo que construye la existencia social de la personalidad. La obra de la represión pertenece tanto al instinto de la muerte como al de la vida. Normalmente su fusión es saludable, pero la prolongada severidad del superego amenaza constantemente este saludable equilibrio». *Eros y civilización*, p. 61.

38. «G. MARCEL: «L'amour, en tant que distinct du désir, qu'opposé au désir, que subordination de soi à une réalité supérieure —cette réalité qui est au fond de moi plus moi-même que moi-même— en tant que rupture de la tension qui lie le même à l'autre, est à mes yeux ce qu'on pourrait appeler la donnée ontologique essentielle». *Etre et avoir* (Aubier, Paris, 1935), p. 244.

nadora y constitutiva de ellos, recibida por el hombre en el interior de la finitud personal; la libertad *solo* nuestra resulta de una libertad existente —pues la del hombre existe— no maligna ni absurda, antes al contrario, amiga, guiadora, más poderosa que los males. La actitud esperanzada, y el amor como unión y lucha por la unión, tienen sentido.